



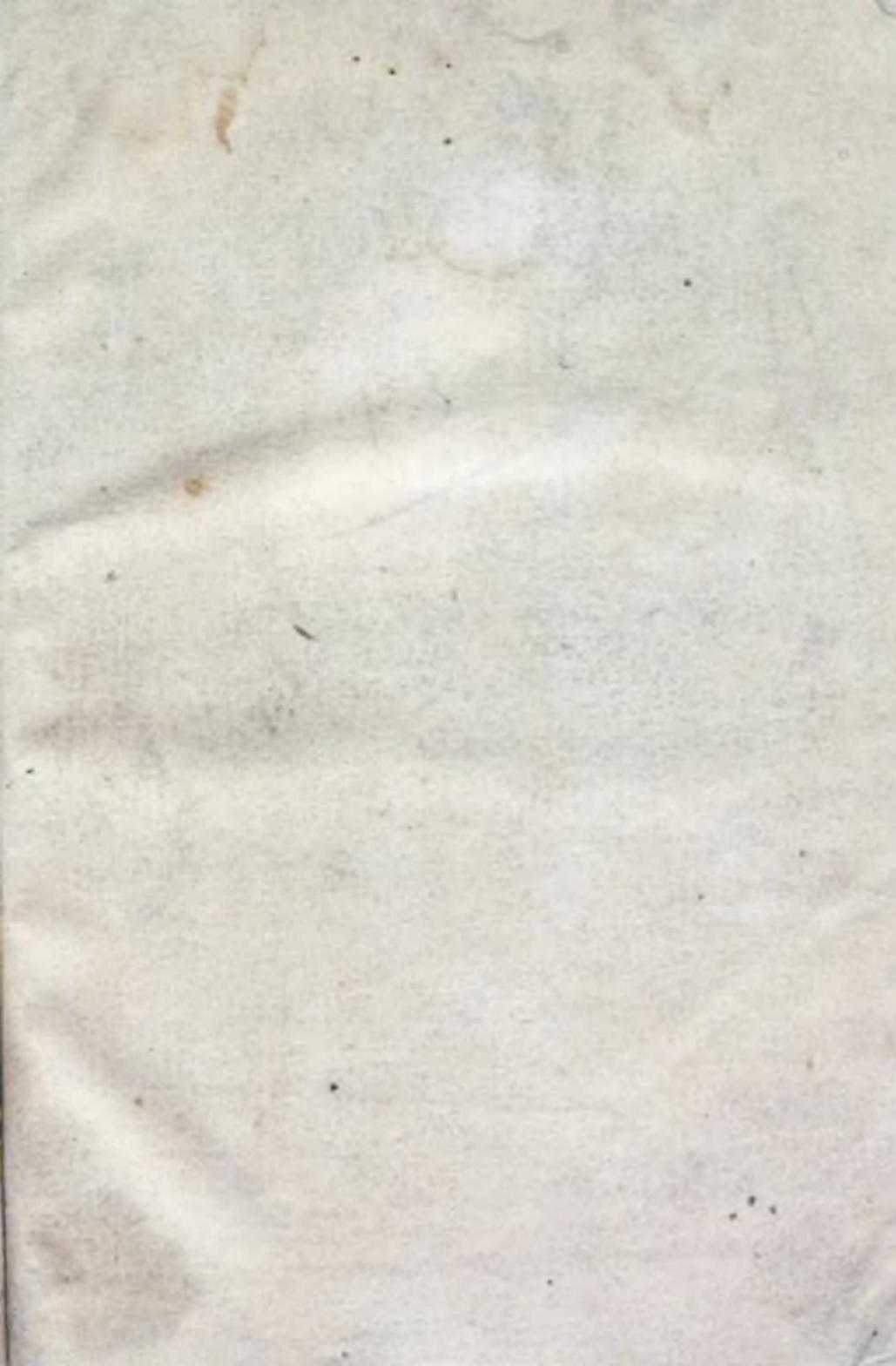


D-14-1

68







En la misma Librería de José Ambrosio Ymaz y Gadea, calle de la Navarrería num.^o 10 se venden para las escuelas:

El Silabario ó Cartilla.

La Cartilla antigua.

El Libro segundo aumentado.

El libro de Granada meditaciones.

Las Preguntas de Doctrina añadidas, y sin añadir.

La Tabla para aprender á contar.

El papel rayado de todos los números para escribir.

La vida y purgatorio de San Patricio.

La vida y milagros de San Antonio de Padua.

Las fábulas de Samaniego.

Los ejercicios cotidianos.

Los ordinarios de la Misa.

La Valle.

Visitas al Santísimo Sacramento.

El Jardin florido para el recreo del alma, y otros varios géneros.

El papel blanco cortado y sin cortar, por mayor y menor.

LIBRO SEGUNDO
DE LOS NIÑOS

POR

LA REAL ACADEMIA
DE PRIMERA EDUCACION.

Año de



1830

NUEVA IMPRESION.

*En Pamplona: por José Ambrosio Ymas
y Gadea calle de la Navarrería N.º 10.*



¡O mi Dios! yo perdono á mis
enemigos: protesto nunca vengarme,
porque ahora veo que vengándome
de ellos ofendo á Vos.

PRIMERA PARTE.

PRACTICA DE LAS SILABAS
Y DICCIONES.

LECCION I.

Dicciones de una sílaba.

1 **B**las, bien, buey, box,
buen, crin, col, diez,
Cruz, dió, den, coz,
Dios, doy, flux, fez.

2 Fiel, fue, grey, flor,
gris, haz, hoz, hiel,
hay, hau, ley, hoy,
Juez, Juan, hez, miel.

3 Lot, luz, mil, nos,
lid, mies, pan, pez,
cual, quien, Rey, sol,
pies, piel, paz, nuez.

4 Sal, sois , seis, sed,
 soy, sin, sus, tras,
 tus, tres, voy, ves,
 vil, vez, zis, zas.

LECCION II.

Dicciones de dos sílabas.

5 A-sid, a-zul, a-tril,
 a-quel, me-dres, brin-dar,
 Am-broz, a-jes, A-bril,
 al-mud, bu-ril, a-xuar.

6 Bur-lar, bo-zal, ba-xon,
 ba-xel, bul-to, bel-dad,
 bu-cles, bom-ba, col-chon,
 ci-fras, bu-zos, bus-car.

7 Baz-quez, bin-zas, bo-rax,
 cer-da, cos-tal, can-dil,
 co-plas, ca-puz, com-prar,
 Cris-to, co-llar, co-xin.

8 Ca-xas, cam-pal, cum-plir,⁷
cli-ma cre-cer, cim-brar,
com-prad, ca-ñon, cru-xir,
Ce-non, co-sed, cap-tar.

9 Car-cax, Cuz-co, ce-nit,
com-pras, crez-can, cor-don,
co-fres, chi-fen, cur-tir,
cla-mor, cris-tal, chan-flon.

10 Cay-rel, cho-chez, ca-hiz,
chi-flad, chur-re, chu-par,
chi-fas, chi-flar, hen-chid,
chin-ches, chi-fles, dan-zar.

11 Dur-mió, do-lor, dis-fraz,
di-xes, do-blez, dic-cion,
do-ble, dul-zor, do-blon,
dra-gon, flu-xo, fa-xad.

12 Fren-te, fin-gir, fa-rol,
fu-sil, fe-roz, fal-tar,

fe-nix, fi-xan, fu-ror,
Fis-cal, fer-vor, fir-mar.

13 For-mal, frá-gil, fri-son,
fro-tar, fun-dir, fru-gal,
Flan-des, fa-laz, fac-cion,
fel-pa, fes-tin, fus-tan.

14 Frus-trar, fron-tal, fle-mon
Fran-ces, ga-fos, gen-til,
gre-ña, gra-das, glo-ton,
hol-gar, gi-ron, ho-llin.

15 Goz-nes, gres-ca, grit-ar,
gre-ñas, hu-yes, hal-con,
ha-ya, ha-blo, graz-nar,
gui-ñar, ham-bre, hor-ror.

16 He-bras, ha-lles, ha-blad,
ha-bla, hen-chir, her-vor,
hon-gos, her-vir, hol-gad,
hem-bra, hus-ma, hom-bron,

17 Has-tial, hun-dir, hur-tar,
ins-tar, is-la, In-gles,
Ja-cob, ir-se ju-rar,
in-gle, jar-din, Jo-sef.

18 Jam-ba, jaz-min, juz-gar,
Je-sus, jui-cio, lis-ton,
Kem-pis, le-brel, lu-crar,
lie-bres, lu-chad, la-dron.

19 Lon-jas, la-dre, lo-grad,
las-tre, li-bros, mu-gron,
la-cra, la-med, li-brad,
lo-gren, ler-do, ma-yor.

20 La-cras, lum-bre, lom-briz,
le-chad, lle-nos, lla-mad,
mo-ved, ma-yor, ma-tiz,
mu-ger, mu-chos, mez-clad.

21 Lla-gas, lle-nas, mo-rir,
lle-nan, men-tis, mul-tar,

Mu-ñoz, me-drar, Ma-drid,
mo-gen, mas-til, mor-daz.

22 Mun-do, mer-ced, mar-fil,
mar-chen, mo-led, mez-clar,
mez-clan, mim-bre, nu-trir,
nu-be, naz-ca, ne-var.

23 Nem-brot, nom-bre, na-riz,
nin-gun, ne-gro, ni-ñez,
nu-trir, na-val, per-diz,
cres-po, pu-ches, pin-cel.

24 Per-ro, pu-dren, pos-trer,
ne-gras, pla-yas, pru-ral,
plan-tar, pren-sas, pa-red,
pra-dos, po-tros, pun-tal.

25 Per-nil, pres-tar pol-tron,
pie-dras, que-rer, pen-sad,
que-ja, qui-lla, ru-mor,
quie-ren, cues-tion, cua-drad.

26 Qua-dril, re-glen, ren-glon,
 ras-tro, re-glas, ron-dar,
 ri-ñe, ros-tro, rin-con,
 ris-ta, ra-yos, seg-lar.

27 Ran-cho rum-bo, rom-ped,
 re-glan, re-lox, te-ñir,
 re-ñir, su-yo, sor-bed,
 sa-yal, sal-mon, ser-vid.

28 Re-nís, re-gla, ram-plon,
 re-gis, ra-jan, sig-nar,
 su-frir, se-guir, sa-yon,
 sim-ple, san-dez, san-grar.

29 Se-ñor, sa-lud, su-frir,
 su-plis, sue-nen, so-ñad,
 sig-los, sel-vas, su-plid,
 sa-lid, si-clo, se-ñal.

30 Tu-fo, ta-ñer, to-cad,
 tie-nes, te-clas, ta-ñed,

tem-plos, tris-te, tron-char,
tre-bol, tra-hes, tra-hed.

31 Te-xed, tol-dos, tun-dir,
tim-bal, tes-tuz, tro-pel,
tum-bar, tru-han, ta-piz,
tem-plen, tren-za, to-nel.

32 Tiem-blen, tem-plos, vol-can
tra-gin, tem-blar, ve-jez,
ve-nid, ve-loz, trun-car,
vir-tud, ve-nid, ver-gel.

33 Vistas, vi-ñas, un-gir,
ven-gan, ve-xar, um-bral,
Ve-nus, xis-ca, zur-cir,
va-les, ur-ca, ce-lad.

34 Xu-go, yun-que, yer-mo,
ye-ma, yu-go, xa-bon,
yez-go, ye-gua, yel-mo,
xe-me, zam-bra, xer-gon.

LECCION III.

Divisiones de tres sílabas.

35 Absurdo, abundar,
 asunto, Alcaniz,
 almizcle, acabad,
 antorcha, Albañil.

36 Axorcas, afligir,
 almirez, almanak,
 Arnoldo, ajofrin,
 arvejon, almendral.

37 Ajenxos, antifraz,
 alacran, acceder,
 advertir, alcanzad,
 arcaduz, ascender.

38 Arreglad, afficcion,
 arcabuz, axedrez,
 Alguacil, borbollon,
 alfombra, brillantez.

39 Bambolla, bachiller,
blindage, bastidor,
bosquejar, abstener,
bendecir, Badajoz.

40 Blancura, barrunto,
comprando, conservad,
conozco, barranco,
cisterna, contemplad.

41 Cómplice, conclusion
cintillo, consultar,
complazca, ceñidor,
cachumbo, chamuscar.

42 Contemples, codorniz,
cabildo, descifrad,
contener, descubrir,
chismoso, divulgar.

43 Chasquido, decidid,
chambergo, descifrad,

diptongo, divertir,
delgado, despojad.

44 Durazno, desmayad,
droguero, dirigid,
denegrid, disculpad,
defensas, encubrid.

45 Denegrid, ensayar,
enxambre, esculpir,
Elvira, ensillad,
entables, esculpid.

46 Engullid, enclenque,
escasez, encaxes,
escoged, encumbren,
entended, engañen.

47 Español, estirpar
enxundia, falezca,
exemplo, fecundar,
empeñan, fenezca.

48 Frecuente, furtivo,
fanfarron, flamante,
fulminar, farfullen,
fontanal, gazzate.

49 Geringas, hallazgo,
fruncirse, hilvanar,
grandezas, hidalgo,
garrucha, hostigar.

50 Hinchazon, gambeto,
hartazgo, horfandad,
historia, hirviendo,
izquierdo, integral.

51 Ignorar, juntura,
justicia, implicar,
joyantes, jornada,
juzgado, galbegar.

52 Leyendo, lustroso,
ladrillos, levantar,

legumbre, lentisco,
lámpara, libertad.

53 Labranza, misterio,
mazizo, lloviznar,
malhechor, merezco,
milagros, malquistar.

54 Murmurar, mámpara,
malandrin, mestizo,
Mallorca, moldura,
moscatel, mellizo.

55 Melcocha, mazmorra,
nispero, membrudo,
ostentar, nordeste,
orozuz, palurdo.

56 Objetar, ombligo,
orujo, olyidar,
ofrezcan, objetos,
purgantes, ordenar.

57 Pastoral, ponzoña,
 perrillo, publicar,
 perspicaz, Pamplona,
 prontitud, perdonar.

58 Palafox, prudentes,
 piltrafas, penetrar,
 paquebot, podrirse,
 pomposo, pesquisar.

59 Pronunciar, pimpollos,
 Príncipe, procurad,
 quantioso, portazgo,
 perfectos, preguntar.

60 Quarteron, quadrantes,
 rúbricas, sentenciar,
 rectitud, rayitas,
 rosicler, redundar.

61 Resumid, retablos,
 rústico, relinchar,

requerir, rezares,
 regañes, rempujar.

62 Reprimir, sañudo,
 someted, regaliz,
 subscribir, sembrados,
 silbestre, recibid.

63 Sepulcro, succino,
 sombrero, subrogar,
 tampoco, talludo,
 tranchete, trasnochar.

64 Tramposo, sirviente,
 tormentos, tribunal,
 sostener, turbante,
 sepulcro, trasversal.

65 Taladros, siguientes,
 vestigio, voluntad,
 victoria, trinquete,
 tornases, vincular.

66 Charibdis, exacto,
 xicara, zurrador,
 xilguero, zumbido,
 zabullir, zancarron.

LECCION IV.

Dicciones de diferentes sílabas.

67 Adolezco, almoradux,
 bestia, biznieto, limpiar,
 constancia, Calatayud,
 borrumbada, occidental.

68 Distraccion, Emperatriz,
 compadrazco, conciliar,
 custodia, laurel, leccion,
 resguardo, ficcion, premiar.

69 Empobrezco, glutinoso,
 calendarios, amainar,
 magnífico, protector,
 quociente, duelos, triunfad.

70 Diablura, sobrepelliz,
negligentes, obstruccion,
sindéresis, héroe, pienses,
pesadumbre, percepcion.

71 Deleyte, maula, traerás,
hermitaño, Pharaon,
sueños, Joaquin, negociéis,
Carbanchel, direccion.

72 Maestrazgo, beneficiais,
acueducto, amaos, neutral,
idóneo, linea, siguientes,
buytre, ambiguo, descuidar.

73 Paraguay, menosprecieis,
averigüeis, ceguedad,
santiguais, emblanquecer,
blanquizco, guinda, guerrear.

74 Frambuesa, vergüenza,
enxalma,

fractura, cuadruplicar,
avutarda, zamarreado,
mendiguez, acogombrar.

75 Quinientos, Guardias,
de Corps,
resquebrajarse, esquilmar,
Almotazaf, centiloquio,
católicos, trompicar.

Signos de Ortografía.

Acento agudo.	(´)
Acento circunflexo.	(ˆ)
Diéresis.	(ü)
Apóstrofo.	(´)
Coma.	(,)
Punto y coma.	(;)
Dos puntos.	(:)
Punto final.	(.)
Paréntesis.	()

Interrogante.	(?)
Llamada de interrogante	(¿)
Admiracion.	(!)
Llamada de admiracion.	(¡)
Guion ó division.	(-)
Comillas	(")
Asterisco	(*)
Párrafo	(§)
Antigrafo.	(¶)
Puntos suspensivos.	(: :)
Manecilla.	
Citas	(á) (1)

Division de sílabas.

- 1 La consonante al principio se une á la primera vocal.
Ex. *Pa-pel.*
- 2 Si las consonantes son dos,

tambien á la primera vocal.

Ex. Pra-do.

3 Una consonante entre dos vocales , pertenece á la segunda vocal. **Ex. A-mo.**

4 Dos consonantes entre dos vocales , pertenecen una á cada vocal. **Ex. Can-to.**

5 Si de dos consonantes la primera es *b, c, d, f, g, p, ó t,* y la segunda *l, ó r,* pertenecen las dos á la segunda vocal. **Ex. Pa-dre, Pri-ma.**

6 Tres consonantes entre vocales , pertenecen una á la primera , y dos á la segunda. **Ex. En-trar.**

7 Quatro consonantes entre

25
vocales, pertenecen dos á cada vocal. Ex. *Ins-truir.*

SEGUNDA PARTE.

LECCIONES.

DE DIFERENTES PERIODOS.

LECCION I.

Del punto final ó periodo.

1 **E**l temor de Dios es principio de la sabiduría.

2 El principio de la santidad es ser modesto.

3 No hagas á otro lo que no quieras para tí.

4 No hagas nada sin consejo de alguna persona prudente.

5 Refiere todas tus acciones

á Dios.

6 Ama á Dios sobre todas las cosas.

7 No vuelvas mal por mal.

8 No seas facil en creer lo malo.

9 No seas amigo de porfiar.

10 Resignate en la voluntad de Dios.

11 Á nadie digas palabras que le ofendan.

12 Se muy amigo de los pobres.

13 La virtud es el mas rico tesoro.

LECCION II.

Periodos de una coma.

1 Pon tu esperanza en el Señor, y obra bien.

2 Un Cristiano debe vivir de un modo digno de Dios, procurando agradarle en todo.

3 Huye del pecado como de una serpiente, y abstente de la apariencia misma del mal.

4 El que no hace caso de las cosas pequeñas, poco á poco vendrá á caer en otras mayores.

5 El hombre ha nacido para el trabajo como el ave para volar.

6 No des entrada á la ira en tu corazon, y no digas palabras

injuriosas á tu prógimo.

7 La mentira es aborrecida de Dios , y de los hombres.

8 Entre muchos siempre hablar poco, y ser modesto en todas las cosas.

9 No seas ligero en prometer, que es perder la libertad.

10 No seas fácil en determinarte , que te pones á peligro de errar.

11 Habla de todos en ausencia, como tu quieras que hablen de ti.

12 No te burles de manos, que es dar muestras de incapaz.

LECCION III.

Periodos de dos comas.

1 El hombre mentiroso vive sin honor, le sigue por todas partes la confusion, y el desprecio universal.

2 Huye la compañía de los malos, para no dexarte arrastrar de su mal exemplo, que ha perdido á muchos.

3 No envidies las riquezas del pecador, ni su gloria, que perecerá como el humo.

4 El hombre soberbio será lleno de maldicion, y al cabo perecerá miserablemente, como dice Dios.

5 El que menospreciando la

30
sabiduría, no procura instruirse, se precipitará en muchos males.

6 El que mucho se ama, no ve las faltas que él mismo tiene.

7 El que bien dixo, ó bien hizo, nunca quedará sin premio.

8 Es cosa muy agradable el oír, ver, y callar.

9 No hay fortuna ni ventura, sino voluntad divina.

LECCION IV.

Periodos de tres comas.

1 El hombre insensato se persuade, que su modo de vivir es el mejor, y no quiere otro juez de esta sentencia, que su errado juicio.

2 Quando uno se fia de su propia prudencia, por mas ilustrada y discreta que sea, yerra en el acierto de sus empresas.

3 El que se dexa llevar del torrente del mal exemplo, de la costumbre, y de las falsas máximas del mundo, es enemigo de Jesucristo.

4 Debemos huir todo lo que no es justo, ni honesto, todo lo que es contrario á las leyes divinas, y humanas.

5 Venera á los Sacerdotes, honra á los mayores, obedece á tus padres, y serás bien visto.

6 Ningun hombre hay en el

mundo tan desamparado de la razón, que no sepa, que el perder el respeto á los padres, es la mayor de las ingratitudes.

LECCION V.

Periodos de quatro comas.

1 No hay en el mundo cosa mas util al hombre, que la prudencia, la justicia, la fortaleza, y la templanza.

2 Procura ser honesto, prudente, y devoto, y parecerás bien á Dios, y á los hombres.

3 La limosna, y las otras obras de misericordia hechas por Dios, son recompensadas

por él, no solo en la otra vida, sino aun en este mundo.

4 Antes de hacer alguna cosa, piensa bien lo que vas á hacer, para que despues no tengas que arrepentirte de ello, como sucede á los insensatos, que no premeditan sus acciones.

5 No seas del número de estos desdichados, y considera mucho, que aunque seas jóven, ya es tiempo para ti de ser sábio, y discreto.

Periodos de colonos imperfectos.

1 Quien guarda su lengua, guarda su alma; mas aquel que no es circunspecto en sus palabras, caerá en muchos males.

2 No basta para salvarse evitar el mal; es necesario tambien hacer el bien.

3 La pereza todo lo halla difícil; la diligencia todo lo halla fácil, pues como suele decirse, el trabajo y la paciencia todo lo vence.

4 Cuando quieras hacer bien á otro, hazlo sin dilacion,

35
porque el que pronto da, dos veces da; al contrario, las gracias pierde quien promete, y se detiene.

LECCION VII.

Periodos de colonos perfectos.

1 No seas negligente y perezoso en el cumplimiento de tus obligaciones: el hombre sabio se guarda de la pereza, como que es un vicio, de que se originan infinitos males.

2 Ninguna palabra mala debe salir de la boca de un Cristiano: una palabra mala es capaz de corromper el corazón.

3 La piedad es útil para todo: por ella da Dios así los bienes de esta vida, como los de la otra.

4 Trabaja por adquirir la sabiduría desde la niñez, teniendo presentes estas palabras del Espíritu Santo: *Si deseas la sabiduría, guarda los mandamientos.*

5 La cruz te llevará á la gloria, las delicias al infierno: sigue con la cruz que dejan los ignorantes.

*Periodos de unos y otros
colonos.*

1 El amor de Dios nos manda tener al prógimo, debe ser sincero y sin ficcion: no basta decir con la boca: *Yo le amo, y le deseo su bien*; sino que es necesario amarle de corazon, y con las obras, socorriéndole en sus necesidades, y haciéndole el bien que se pueda.

2 El corazon del envidioso está amasado de hiel y de amargura: su lengua destila veneno: la dicha de su vecino estorba su reposo; sentado en su

triste rincón gime y murmura,
y el bien que llega á los otros,
es un mal para él.

3 El pecado acobarda y des-
alienta al hombre; mas la vir-
tud le da el aliento y le forti-
fica: la ocasion es quien le
vence; mas la huida le libraré
del riesgo.

4 No sabe el de corto inge-
nio que le tiene tan corto;
pero bien sabe que no le tiene
grande: fiase, y está satisfe-
cho en saber ocultar su igno-
rancia.

TERCERA PARTE.

LECCIONES

EN DIFERENTES SENTIDOS.

Sentido comun.

LECCION I.

Siendo el Arte de leer, y escribir el mas precioso tesoro que enriquece nuestros entendimientos, la Ortografía le da quilates muy subidos, y asegura su valor: ella es la que adorna y compone cualquier idioma. El que habla por escrito y con Ortografía, podrá ser entendido con la claridad conveniente lo que quiere decir; y el que lee comprenderá bien lo que el otro escribe; pues la Ortografía es la que da sentido y esplicacion á quanto por escrito se quiere decir.

LECCION II.

La pluma es una lengua muda por quien esplica sus conceptos el entendimiento: con ella se fijan en el papel las palabras que se habian de expresar con el aliento. Asi como la palabra es signo del pensamiento, del mismo modo la escritura con buena Ortografia, es signo de la palabra.

La razon es: porque la Ortografia hace que lo que se escribe y traslada al papel, corresponda á lo que se habla y se pretende dar á entender. Será esto asi, cuando las palabras vayan, ó estén escritas con sus propias y precisas letras, con la division ó espacios que se requiere. Asimismo las cláusulas deben estar separadas con las comas, colones, puntos, y las demas notas que son necesarias para que el concepto se entienda, y el discurso no se confunda, haciendo el sentido equívoco ó contrario.

LECCION III.

Las letras bien formadas y hermosas, son el cuerpo de la escritura: el alma de este cuerpo es la buena Ortografía: y para que se constituya un todo perfecto, es necesario que haya un medio unitivo que junte estas dos partes: el medio es la colocacion de las letras cada una en su lugar, y la buena puntuacion. Cuando las referidas partes estén unidas por el que escribe, podremos llamarle buen escribano; mas en caso de faltar alguna de ellas, y que en algo se disimule, sea en el cuerpo de la letra, si no fuere de la mejor forma; pero no en el alma, que es la buena Ortografía; porque de la falta de esta escribiendo, se pueden cometer grandes errores.

LECCION IV.

Hemos hablado ya de la Ortografía, resta digamos tambien algo de la Ortología: porque si la Ortografía en-

seña á escribir con propiedad y sentido las voces y cláusulas, la Ortología instruye el modo que se ha de tener en gobernar la lengua y los labios para pronunciar bien las voces, y el tono con que se han de leer las cláusulas segun la puntuacion que señala la Ortografía. Por esta razon será útil á todos saber estas reglas, especialmente á los Profesores del Arte de leer para enseñar á los niños á pronunciar, acentuar, y dar sentido á lo que se lee. LECCION V.

La pronunciacion, el tono, aliento, y garbo es la sal de lo que hablamos ó leemos. Un libro compuesto de conceptos muy gallardos, leído sin gracia, no seria de gusto, sino de enfado oír su lectura. Las mismas cualidades da Quintiliano á la voz y á la pronunciacion que al discurso. Todas las pasiones, digámoslo asi, tienen su language propio, y su tono parti-

cular para explicarlas bien, se ha de comenzar representándose tan vivamente las cosas como si pasasen en nosotros mismos. De esta manera la voz que es intérprete de nuestros sentimientos, hiriendo el oído, pasa por este sentido al ánimo de los oyentes.

LECCION VI.

No por violentos esfuerzos, ni por ruidosos estallidos conseguirá el que lee hacerse escuchar, sino por una pronunciacion clara y sostenida. Ha de ser una voz capaz de todos los sonidos desde el mas vehemente hasta el mas bajo: y como dice el padre de la elocuencia *Ciceron*, ha de ser semejante á un instrumento con todas sus cuerdas, que hace el son que quiere el que tañe. Cuatro cosas vician la pronunciacion: la *afectacion*, *igualdad*, *confusion*, y el *poco cuidado*.

LECCION I.

¿Qué traza tenemos el día de hoy de aquella fe viva y ardiente que animaba á los primitivos Cristianos? ¿Qué se han hecho los prodigios de constancia, de firmeza, de desinterés, de renunciarse à sí mismo, de desprecio voluntario, y otras muchas virtudes, que fueron las primicias de los frutos que nos dió la fe en su nacimiento? ¿Qué se hizo el tiempo en que los trabajos y humillaciones eran reputados por felicidades de esta vida? ¿Donde está la sumision y pureza de costumbre de los primeros siglos? ¿Quién es el que se pone á considerar, como conviene, el fin para que fue criado? ¿Con qué principios, ni qué máximas se gobierna el día de hoy la vida para salvarse? ¿Quien se considera en ella como un caminante desterrado de su patria, y

que suspira tanto tiempo tan apartado y distante?

LECCION II.

¿Qué temores hay de aquel juicio tan formidable con que cada uno ha de dar cuenta de sus acciones á un Juez que no puede engañarse? ¿Qué concepto se forma de aquella eternidad de gloria ú de tormento que se aguarda en la otra vida? ¿Se ve acaso resplandecer algun rayo de fe en nuestros negocios, á donde nada mas reina que el interés? ¿Se ve en nuestras conversaciones, á donde la calumnia, las injurias, y los enredos son los que triunfan? ¿Se ve en nuestro comercio, en nuestros entretenimientos, en nuestras diversiones ni aun la menor muestra de que somos Cristianos? ¿Cómo queremos nosotros que baste el creer tibiamente los misterios de nuestra Religion, sin que nuestra fe se manifieste en las obras?

¿Examinamos por nosotros mismos en toda la serie de nuestra vida, si por ventura creemos? ¿Preguntamos á nuestra conciencia, y averiguamos si creemos en Jesucristo? ¿No tenemos una tibieza grande en la frecuencia de Sacramentos? ¿Se nos da algo acaso de nuestra salvacion? ¿Viviríamos entre tantos desórdenes si tuviéramos fe? ¿Haríamos unos extravíos tan lamentables si nos dejásemos llevar de sus luces? ¿Fuéramos tan desreglados y tan viciosos, si fuésemos verdaderamente Cristianos? ¿Nos ha criado Dios acaso para que vivamos entorpecidos en medio de la ociosidad de una vida viciosa? ¿No sería una vergüenza para nosotros si habiendo sido llamados á unas esperanzas tan grandes, fuésemos del número de los fieles, solo para seguir á nuestro salvo las aficiones desordenadas de nuestro apetito?

Sentido de admiracion.

LECCION I.

¡O buen Jesus, único amor y bien de mi alma! ¡O alegría, gozo y descanso mio! ¡O dulcísimo, amantísimo y benignísimo Señor! ¡O consuelo de toda tribulacion! ¡O bienaventuranza cumplida! ¡O suma bondad, que mereces ser amada con infinito amor de infinitos amadores si los hubiera! ¡O querido de mi corazon, todo eres amable para mi; porque es bueno cuanto hay en ti! ¡O si tambien fuese amable para ti todo cuanto hay en mi! ¡O cuando llegará el dia en que te vea claramente para sumamente amarte! ¡O qué gran tardanza! ¡O qué penosa dilacion!

LECCION II.

¡O dulcísimo Señor, cuando será aquel dia, cuando parezca delante de tu cara! ¡Cuando me veré harto de tu hermosura! ¡O y cuando veré ese

rostro en que desean mirar los Angeles! ¡O convite glorioso! ¡O banquete Real! ¡O mesa digna de Dios y de sus escogidos! ¡O ánima del bienaventurado, cuando por la mortificación y guarda de los sentidos, se vea en aquel abismo de gloria, sin hallar suelo ni cabo á tan grande alegría! ¡O trabajos bienaventurados! ¡O servicios bien galardonados! ¡O cosa que no puede hablarse, sino para sentirse, desearse, y buscarse con mil vidas que tuviésemos para dar por ella!

LECCION III.

¡O si yo hubiera muerto antes de haber ofendido á un Dios tan bueno! ¡O cuantos millares de Angeles y almas santas teneis que os esten amando en vos y por vos en el tiempo y en la eternidad! ¡O si yo fuese ahora y despues una de ellas! ¡O si todos los hombres te hubiesen amado, y amasen en este mundo como los Serafines

en el Cielo! ¡O si mi corazón fuese un horno encendido con las llamas de tu fino amor, que bastase á inflamar á todo el mundo, y consumir todos los pecados, por ser ofensas contra ti, sumo bien! ¡O que centro tan bueno eres tu en ti mismo! ¡O que criatura tan vil soy en mi!

Periodos que incluyen Paréntesis.

LECCION I.

Procurad en todas las cosas humildad (que es el fundamento de las demás virtudes), mansedumbre y paciencia, nos dice el Apóstol San Pablo.

El que cierra sus oídos á los clamores del pobre (esto es, el que no atiende á sus necesidades, y no procura socorrerle) será tratado de Dios sin misericordia, y cuando clame, Dios no le escuchará.

Los insensatos (¡y cuán grande es

el número de estos!) gustan mas de defender sus preocupaciones, y propios sentimientos, que de inquirir é indagar si son ó no conformes á la verdad, y á la recta razon.

El primer mandamiento es honrar á Dios, al que (como dice San Agustin) se honra con aquellas tres virtudes teologales, fe, esperanza, y caridad.

La fe que teneis (decia San Pablo á los Tesalonicenses) es quien obra toda la virtud que hay en vosotros.

LECCION II.

Los dias del hombre á mas tirar son setenta ú ochenta años, porque todo lo demas (si algo queda) es trabajo y dolor.

Y no basta ser de suyo tan breve, y tan incierta esta vida, (que es otra miseria sobre la pasada) sino que eso poco que hay de vida, no está seguro, sino dudoso.

Mas ya que la vida tiene tan cortos los plazos; si estos plazos fuesen ciertos, y tuviésemos todo este tiempo seguro (como lo tuvo el Rey Ezequías, á quien Dios otorgó quince años mas de vida), aun seria mas tolerable nuestra miseria.

Si una estrella (que es mucho mayor que toda la tierra) comparada con lo restante del Cielo, parece tan pequeña, ¿qué parecerá la vida presente (que es tan breve), comparada con la venidera que no tiene cabo?

Y si (como dicen los Astrónomos) toda la tierra comparada con el Cielo no es mas que un punto, (porque la grandeza inestimable de los Cielos la hace parecer tan pequeña), ¿qué parecerá este soplo de vida tan breve comparado con la eternidad, que es infinita?

LECCION I.

Al principio crió Dios el Cielo y la tierra, y todo lo que existe: todo lo hizo de nada, sin materia alguna, sin concurso de otro, sin ningun instrumento, por sola la eficacia de su palabra, y un solo acto de su voluntad. Empleó seis dias en la creacion del universo, y descansó al séptimo, por cuyo motivo este dia se llamó dia de descanso del Señor. El dia primero crió la luz: el segundo el Cielo: el tercero separó el Cielo, la tierra y las aguas, que congregadas en un solo lugar, llamó mar, é hizo producir á la tierra toda suerte de plantas y frutos: el cuarto crió el sol, la luna y las estrellas: el quinto los peces y las aves: el sexto todos los animales terrestres, y finalmente al hombre.

LECCION II

Para la creacion del hombre formó Dios su cuerpo de barro, y le comunicó un espíritu de vida; esto es, crió una alma espiritual, é inmortal, la que unió á él, y quedó el hombre perfecto. Tambien crió Dios á la muger, formándola de una costilla del hombre, para que fuese su compañera, y vivieran con tal union, que pareciesen uno solo. Bendijo Dios al hombre y á la muger, mandándoles poblar la tierra que les entregó con el dominio sobre los animales, peces y aves, y señaló para su sustento las plantas y frutos. El primer hombre se llamó Adan, y la primera muger Eva. Dios los colocó en un parage delicioso, plantado de bellísimas arboledas de toda especie, donde hubieran vivido perfectamente felices, si no hubiesen comido del fruto de un solo árbol que Dios les habia prohibido.

LECCION III.

El Espíritu de tinieblas que arrojó Dios al infierno en castigo de su orgullo, envidioso de la felicidad que gozaban Adán y Eva en el paraíso de delicias, tomó la figura de serpiente, y persuadió á Eva que comieran el fruto prohibido, asegurándola que por este medio serian como el mismo Dios, y sabrian del bien y del mal. Engañada Eva con la promesa, engañó tambien á Adán, comieron ambos del fruto vedado, é inmediatamente conocieron su pecado, se avergonzaron de su desnudez que no desdenaron antes de su delito, y la cubrieron con ojas de iguera. Oyeron la voz del Señor que llamó á Adán para reconvenirle, y se escondieron en los bosques del paraíso.

*Sentido de reconvencion y
reprehension.*

LECCION I.

Dime, ¿qué responderás en aquel día cuando Dios te diga: *dame cuenta de tu mayordomía, y de la hacienda que te entregué, porque ya no quiero que trates mas en ella?* ¡O árbol seco y aparejado para los tormentos eternos! ¿Qué responderás en aquel día, cuando te pidan cuenta de todo el tiempo de tu vida, y de todos los puntos y momentos de ella? Considera pues cuan desacatado eres para con Dios, cuan ingrato á sus beneficios, cuan rebelde á sus inspiraciones, cuan perezoso para las cosas de su servicio, las cuales nunca haceis ni con aquella presteza y diligencia que debiais, ni con aquella pureza de intencion que debiais, sino por otros respetos é intereses del mundo.

LECCION II.

Advierte cuan duro eres para con el prógimo, y cuan piadoso para contigo, cuan amigo de tu propia voluntad, y de tu carne, de tu honra, y de todos tus intereses. Mira como todavía eres sobervio, ambicioso, airado, súbdito, banaglorioso, embidioso, malicioso, sensual, amigo de tus recreaciones, conversaciones, visitas y parlerías. Mira cuan inconstante eres en los buenos propósitos, cuan inconsiderado en tus palabras, cuan desprovido de tus obras, y cuan cobarde y pusilánime para cualesquiera graves negocios. Si miras contra quien pecaste, hallarás que pecaste contra un Dios, cuya bondad y Magestad es infinita y cuyos beneficios y misericordias para con el hombre sobrepujan las arenas del mar.

LECCION III.

Pecaste con tanta facilidad, con

tanto atrevimiento y alegría, como si pecáras contra un Dios de palo, que ni sabe, ni ve lo que pasa en el mundo. ¿Era esta la honra que se debía á tan alta magestad? ¿Es este el agradecimiento de tantos beneficios? ¿Asi se paga aquella sangre preciosa que se derramó en la cruz? ¿Y aquellos azotes y bofetadas que se recibieron por tí? ¡O miserable de ti por lo que perdiste! y mucho mas por lo que hiciste, y muy mucho mas, que con todo esto no sientes tu perdicion.

Sentido de terror, espanto y amenaza.

LECCION I.

¡Ay de aquel que es tan falto de juicio, que quiere anteponer las frívolas imaginaciones de su entendimiento á las venerabilísimas y sagradas reglas de la eterna verdad! ¡Ay de aquel, que haciéndose infeliz discípulo de Lucifer, solo confia en sí,

para desentrañar por medio de su luz propia los secretos impenetrables de Dios, queriendo imitar el orgullo de su detestable maestro; sin que las profundas llagas que le cubren, ni el abismo de sombras que le rodea, puedan hacerle conocer su desdicha! ¡Ay en fin de la presuntuosa; porque el humildísimo Jesus, que es su fundador, es aquella misteriosa piedra de que habla San Lucas, que hace pedazos al que tropieza con ella, y desmenuza á aquellos sobre quienes cae!

LECCION II.

Cuando la presencia de la muerte, y el peligro de la cuenta descubra la vanidad de nuestras esperanzas, conoceremos claramente nuestro engaño, y veremos que por el camino que pensabamos hallar descanso, hallamos nuestra perdicion. ¡O miserables de nosotros, qué ciegos andamos ahora, y qué ojos tendremos entonces!

¡Cuan diferentes serán allí los juicios, y cuan otros los pareceres! Allí veremos cuan miserable cosa sea todo lo que hay en este mundo, cuan falsos sus bienes, cuan desvariados sus caminos, cuan mentirosas sus promesas, cuan amargos sus placeres, y cuan breve su gloria. ¿Pues cuan confusos se hallarán los malos en aquella hora, y cuan burlados? Cuan deberas podrá cada uno decir allí: ¡Miserable de mi! ¿qué provecho me traen ahora todos mis placeres pasados, sino tener indignado contra mí para esta hora al Juez que me ha de sentenciar?

LECCION III.

Primero que venga el juicio final habrá grandes guerras y movimientos en el mundo: se levantarán gentes contra gentes, y reinos contra reinos. El ayre estará lleno de relámpagos, torbellinos y cometas encendidos. La

tierra estará llena de aberturas y temblores espantosos: los cuales se cree que serán tan grandes, que bastarán para derribar, no solo las casas fuertes, y las torres sobervias, mas aun hasta los montes y peñas se arrancaran, y trastornarán de sus lugares. La mar sobre todos los elementos se embravecerá, y serán tan altas sus olas, y tan furiosas, que parecerá que han de cubrir toda la tierra. A los vecinos espantará con sus corrientes, y á los distantes con sus bramidos, los cuales serán tales, que de muchas leguas se oirán. ¿Cuales andarán entonces todos los hombres? ¡Cuan atónitos, cuan confusos, cuan perdido el sentido, la habla, y el gusto de todas las cosas!

Sentido alegre y agradable.

LECCION I.

Si el amor de la hacienda hace dul-

ces los trabajos que se pasan por ella, ¿qué hará el amor de la bienaventuranza de la gloria, en cuya comparación todos los otros no son bienes? ¿Como no queda el hombre atónito y fuera de sí considerando la inmensidad de aquel lugar, y mucho mas la de aquel soberano Señor que de nada lo crió? Y si en este valle de lágrimas, y lugar de destierro crió Dios cosas tan admirables, y de tanta hermosura, ¿qué habrá criado en aquel lugar, que es aposento de su Gloria, trono de su Grandeza, Palacio de su Magestad, y paraíso de todos sus deleites?

LECCION II.

Si cada uno de los Angeles (aunque sea el menor de ellos) es mas hermoso que todo el mundo visible, ¿qué será ver tanto número de Angeles tan hermosos, y ver las perfecciones y oficios que cada uno de ellos tiene en aquella soberana Ciudad? Pues si la

compañía y comunicacion de los buenos es tan dulce y amigable, ¿qué será tratar allí con tantos buenos, hablar con los Apóstoles, conversar con los Profetas, comunicar con los Mártires, y finalmente con todos los escogidos? ¿Qué será gozar de la compañía y presencia de aquel, ante cuyo acatamiento se arrodillan los Angeles, y de cuya presencia se glorian los hombres?

LECCION III.

En la gloria se hallarán en uno todos los bienes, y de ella estarán desterrados todos los males. Allí habrá salud sin enfermedad, libertad sin servidumbre, hermosura sin fealdad, abundancia sin necesidad, sosiego sin turbacion, seguridad sin temor, alegría sin tristeza, y honra sin contradiccion. Allí todos se alegran, todos cantan; y todos siempre alaban á aquel sumo Dador de todo por cuya

largueza viven y reinan en su gloria.
 ¡O Ciudad celestial, morada segura:
 tierra donde se halla todo lo que de-
 leita, pueblo sin murmuracion, veci-
 nos quietos, y hombres sin necesidad!
 ¡O si acabase ya ésta contienda! ¡O
 si se concluyesen los dias de mi des-
 tierro! ¿Cuando vendré, y pareceré
 ante la cara de mi Dios?

*Sentida de oracion en un Egercicio
 Cotidiano de los niños.*

Por la mañana en despertando.

Por la señal de la Santa Cruz ✠
 de nuestros enemigos ✠ libranos Se-
 ñor Dios nuestro ✠. En el nombre
 del Padre, y del Hijo, y del Espí-
 ritu Santo ✠ Amen.

Gracias os doy, gran Señor, que
 me habeis sacado de las tinieblas de
 la noche á la luz del dia: haced que
 lo gaste en obras de vuestro santo

servicio: por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Padre nuestro, Ave María, Gloria, &c.

Al salir de casa.

O Señor, arreglad todos mis pasos, y no permitais que me aparte de vos por el pecado.

Al entrar en la Iglesia.

Entro, Señor, en tu Casa y Santo Templo, te adoraré y reverenciaré tu santísimo nombre.

Al tomar agua bendita.

Por esta agua bendita me sean perdonados todos mis delitos y pecados.

Al llegar á la presencia de Jesucristo Sacramentado.

Creo Salvador mio, que vos estais realmente presente en este Sacramento: yo os adoro, y os amo con todo mi corazon.

*Al pasar nuestro Señor para
algun enfermo.*

Tú eres Cristo Hijo de Dios vivo:
Señor mira por tu amado, que se ha-
lla enfermo, y danos á todos el con-
suelo de ese pan, con especialidad á
la hora de la muerte.

Padre nuestro, &c.

Al empezar uno su trabajo.

Dios mio, yo os ofrezco esta ac-
ción (ó trabajo) para gloria vuestra,
y en satisfaccion de mis pecados. En
el nombre del Padre, y del Hijo, &c.

Cuando el relox da alguna hora.

Dios mio, tened misericordia de
mi; haced que viva y muera santa-
mente.

*Cuando nos hallamos en alguna
tentacion.*

Dios mio, venid á socorrerme: sal-
vadme, que me veo espuesto á perecer.

Cuando se ha caído en algun pecado.

Dios mio, tened misericordia de mi, que soy un pecador. Me pesa, Señor, de todo corazon de haberos ofendido, y os prometo con vuestra gracia ser mas fiel en adelante, y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos.

*Cuando se padece algun mal ó
afliccion.*

Dios mio, asistirme en esta afliccion, y hágase en mi vuestra santísima voluntad.

Cuando alguno nos ha ofendido.

Dios mio, yo le perdono, y le amo de todo corazon por amor vuestro: tened misericordia, tanto de él como de mi.

Bendicion de la mesa antes de comer.

Gran Dios, de quien recibimos todos los bienes, dignaos bendecir el

alimento que vamos á tomar, y haced que usemos de él con sobriedad y templanza, conforme á vuestra divina voluntad: por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Accion de gracias despues de la comida.

Os damos gracias, Señor, por el alimento corporal que nos habeis dado: perdonanos si en algo nos hemos dejado llevar de la sensualidad, y sed vos mismo por vuestra gracia el alimento eterno de nuestras almas. Amen.

A las oraciones.

El Angel del Señor anunció á María, y concibió del Espíritu Santo. Dios te Salve María, &c.

Aquí está la sierva del Señor: hágase en mi segun tu palabra. Dios te Salve María, &c.

Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros. Dios te Salve María, &c.

Gloria al Padre , y al Hijo , y al Espíritu Santo : como era en el principio , ahora , y siempre , y en los siglos de los siglos. Amen.

Oracion.

Infunde , Señor , tu gracia en nuestras Almas , para que asi como hemos conocido por la voz del Angel la encarnacion de Jesucristo tu Hijo , lleguemos por su pasion y por su cruz á la gloria de la resurreccion. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Al tiempo de acostarse.

Señor , en tus manos pongo mi alma : presérvame de pecado , y de una muerte improvista.

Lecciones en sentido vario.

LECCION I.

A un Angel le mandó Dios que le mostrase á Ezequiel los que del pue-

blo de Israel evitarian el castigo que en todo él determinó hacer su furor. Este Angel para dárselo á entender á Ezequiel, puso en la frente de cada uno de los que se habian de librar la señal de su excepcion. ¿Y quiénes fueron los honrados con tan honorífica y dichosa marca? ¿Fueron los grandes Señores? ¿Los Sacerdotes del Santuario, hipócritas observadores de la ley? No. La marca, la excepcion no se redujo á ningun estado: á la tolerancia, á la afliccion, á la penitencia sí. Poned esta señal (dijo Dios) sobre las frentes de aquellos que gimen y padecen: estos son los que me llamarán su Dios, y estos son á los que yo llamaré mi pueblo. ¡Ay felices de estos! Ellos no conocen las mas veces su bien. Creamos firmemente (decia la Santa Judit exhortando á su afligido pueblo) que los castigos que nos envia Dios, son efectos de su misericordia para nuestra correccion.

Atí ¡ó Redentor nuestro! te rogamos,
 Perdones nuestros yerros, nuestras faltas,
 Y nos concedas liberal los medios,
 Con que la vida eterna el hombre alcanza.

LECCION II.

El jóven Pródigo pidió á su padre que le diese luego la porcion de la herencia que de su legítima le habia de tocar. El padre concedió á este malaventurado hijo lo que le pedia. El hijo resolvió huirse, para gozar con libertad de sus placeres. ¡Ay pobre mozo! ¿A donde vas? Retirado de su padre, ¿qué le sucederá al insolente mancebo? Presto dará con todo cuanto lleva en tierra su poco seso y mal juicio. Todo lo perdió y disipó en libiandades y torpezas, y quedó un pobre mendigo, á quien nadie socorria. Y nosotros cuando nos precipitamos en el abismo de la culpa ¿en qué vienen á parar aquellos amargos placeres? ¿Cuanto duran? Un mo-

mento. ¡Infeliz momento! ¡Y cuántos males le han de seguir! Así le sucedió á aquel Pródigo viandante. Volvió despues de haber padecido muchos años.

P. Quién los sentidos conquista?

R. La vista.

P. Quién causa deshonor y mengua?

R. La lengua.

P. Quién cebado es mas injusto?

R. El gusto.

Pues saldrás de pena y susto,

Jóven si en vela te pones,

Mira que son tus ladrones

La vista, la lengua, el gusto.

LECCION III.

Ara el labrador sus campos á fuerza de sudores y trabajos: arroja en ellos el trigo y las demas semillas, con la esperanza de que sus afanes serán bien galardonados en la cose-

cha; pero (¡qué desconsuelo!) niega el Criador la lluvia. Ya se agostan los campos: los ganados perecen, y los árboles se secan. ¿Qué remedio os parece que toma en tanta aflicción? Acude á Dios en la oracion, y le dice: Señor de todo lo criado, tened misericordia de nosotros, que nos vemos espuestos á perecer: socorrednos con el agua. Oye Dios las súplicas (que siempre oye al que deberas le ruego), y envia copiosas lluvias, con las cuales los campos fertilizan. ¡Que alegría! En todos los de la casa reina el placer, el regocijo y la dulzura. Esta leccion debeis tomar hijos míos: siempre que os halleis afligidos con algunos trabajos, recurrid á Dios de veras, que no saldreis desconsolados, y podreis entonces con el labrador alabar su providencia y misericordia diciéndole:

Señor Supremo Criador del hombre,
Que cuantas cosas hay tu solo ordenas,

Tu mandas á la tierra que produzca
 Abundantes fruto, copiosas cosechas,
 Que nos perdones todas nuestras culpas,
 Humildemente, ¡ó Dios! te suplicamos;
 Y con las bocas que tus glorias cantan,
 Que en todo tiempo seas alabado.

LECCIONES EN VERSO.

Verso asonante de ocho sílabas.

Los tratados de Ortología,
 Para que salgan completos,
 Deben prescribir el modo
 De la lectura de versos:
 Y así entre los que se sigan
 Un epítome uniremos
 De las mas comunes reglas,
 Y principales preceptos.
 Puede el niño decorarlos,
 Y haciendo fácil recuerdo,
 En el caso de una duda,
 Le serán de algun provecho.
 Tambien en diversas clases
 Se dividirán los metros,
 Porque en general se logren
 Algunos conocimientos.

Verso asonante de diez sílabas.

Significa voz *Ortología*,
 Que del griego language ha venido,
Arte, ó modo de hacer la lectura
 Con firmeza, expresion y sentido.
 Si pronuncias con *Arte*, sé exácto,
 Y haz que salga cabal el sonido,
 Manejando las cifras y puntos
 Con un tono eficaz y sencilio.
 Quien te oyere no dude qué dices,
 Y conforme al valor de lo escrito,
 Sientan todos aquellas pasiones
 Que primero verán en tí mismo.
 No podrás por la falta del gesto
 Imitar Oradores péritos;
 Pero caben en voces y tonos
 Los afectos mas fuertes y vivos:

Endecasílabos.

No se debe atender á la medida,
 Que eso toca al Poeta solamente:
 Debe buscar perfectas oraciones
 Del uno al otro punto el que leyere:
 Modùlese la voz, porque fastidia
 (Aunque el asunto sea parco y leve)
 Dar un como golpazo en cada verso,
 O señalar las rimas algo fuertes.
 La puntuacion desprecian los que buscan
 La cadencia no mas, y únicamente
 Entre tales lectores pasan versos
 De romanzones bajos y soçes:
 Triste Eneida en las bocas semejantes,
 Triste Autor suyo, si leer la oyeres
 A tanto renglonista, que este nombre
 Es el dictado solo que merecen.

Endechas.

Si ignoras de las cifras
 Los simples y compuestos,
 Mudas, semivocales,
 Y el juego que hacen conuinadas luego:
 Por práctica no puedes
 Ser un lector perfecto;
 Aunque acaso llegares
 Al estado que suelen llamar medio;
 Mas si ignoras las voces,
 Valor de los acentos,
 Y en qué puntos permite
 Un descanso adquirir mayor aliento:
 Si no sabes los tonos
 De pausas ó de esfuerzos,
 Haz cuenta que no lees,
 Sino solo que estás perdiendo tiempo.
 Voy á darte una llave
 De todos los preceptos:
Siente naturalmente,
 Leerás con fruto, y con total acierto.

Verso de Arte menor.

De lengua y de labios
 Regula el manejo,
 Puliendo las voces
 Con sonoro esmero:
 En todas materias
 Si los instrumentos
 Caminan acordes,
 Dan un tono bello:
 Sea el uso claro,
 Apacible y lleno,
 Hermoso y suave,
 Compasado y terso,
 El leer aprisa
 No hace lector bueno,
 Sino el dar sentido
 Cuando está leyendo.

Octava rima.

Es diverso el pasage cariñoso
 De otro pasage de tristeza y llanto;
 Y el labio que es afable en lo amoroso
 Es tardo y balbuciente en el espanto.
 La cólera de un eco estrepitoso,
 Y alta soberanía un zelo santo:
 Mas el que es afectado en la lectura
 Tendrá una enfermedad de mala cura.

Redondilla.

De los acentos conviene
 Conocer este (') no mas;
 Y donde esté apretará,
 Porque toda voz le tiene.

Cuarteras.

Las cláusulas se dividen
 Para el sentido perfecto
 Con varias notas que explican
 En lo escrito el pensamiento.

Es la primera la *coma* (,)
Punto y coma (;), que *imperfecto*
Colon llaman, y *dos puntos* (:)
Colon perfecto nombremos.

Interrogación (?), y *punto* (.),
Admiración (!), el *acento* ('),
Paréntesis () , citas son (a , r),
Diéresis (ü), y *circunflejo* (^).

El *asterisco* (*), *comillas* („) ,
 El *párrafo* (§), y *division* (-),
Apóstrofo (') , y *manecilla* (¶)
Antígrafe (¶) , y *suspension* (: :) .

Soneto.

Al auditorio deberá medirse
 La regular altura del sonido,
 Y el título será bien distinguido
 Por voz mediana en que podrá decirse.
 Cuando à uno se habla deberá advertirse
 Con la vista la voz que va en seguido,
 Y en esta precaucion está embebido
 Que los oyentes puedan prevenirse.
 En la *coma* (,) un aliento muy pequeño,
 En los *colones* (;) algo mas de espera,
 Un *parentesis* () flojo ó con empeño.
 Una *pregunta* (?) con la voz ligera,
 En la *admiracion* (!) pausa es debida,
 Y en el *punto* (.) materia concluida.

Décima.

El mas lucido primor,
 De este *Arte*, y otros mas,
 Tan solo lo alcanzarás
 Cuando lo ocultes mejor:
 Pues el natural vigor,
 Que el estudio te procura,
 Logra su mayor altura,
 Cuando (á fuerza de saber)
 No hay quien llegue á conocer,
 Que el *Arte* te dió hermosura.

DEL CULTO DIVINO.

Por los respetos que tributamos acá á los Príncipes y Grandes, ó á los que nos hacen algun bien, podremos inferir los que deberemos incomparablemente á Dios, á su Casa, Ministros, y cosas pertenecientes á su culto, puesto que nadie sino él es Grande Bienhechor y único Soberano. Por tanto, se debe imponer á los niños en todo aquello que es ofensa, y descortesía pecaminosa y grave para con Dios.

Dará el Niño Cristiano todos los días muestra á su Dios de su amor, obediencia, accion de gracias, &c. Y asi en levantándose de la cama, hecha la señal de la cruz, se arrodillará delante de alguna imagen del Salvador, y con ánimo devoto dará gracias, y bendecirá al Señor por los beneficios recibidos, proponiendo con los auxilios de la divina gracia amarle con mas fervor en aquel dia, dirigiendo

do todas sus acciones y palabras á honor y honra suya pidiéndole le aparte del pecado. Renovará los actos de Fe, Esperanza, y Caridad por las devotas oraciones que se le enseñaren. Despues acudirá á ponerse bajo el patrocinio de la que es Madre nuestra y del mismo Dios, María Santísima, implorándola como tierna Madre, Maestra y protectora, y rezará las Oraciones dispuestas para esto. Tambien dirá las que se ponen para el Santo de su nombre, como especial Padrino suyo, las del Santo Angel de su Guarda, como protector, y demas de su devocion. Siempre tenga presente que Dios está mirando sus acciones y palabras: por tanto, luego que faltáre en algo, procurará arrepentirse, tomar agua bendita, ó valerse de alguno de los Sacramentales para que se le perdone. Ningun dia se le pase, si puede, sin visitar al Señor Sacramentado, á lo menos oyendo

Misa, á la que asistirá con mucho silencio, devocion, y compostura, no haciendo accion, ni diciendo palabra que pueda distraer á él ó á otros, y menos escandalizar.

Nunca hará paso de la Iglesia para otra parte, ni pasará por delante del Señor sin doblar las rodillas.

No se paseará por la Iglesia, ni andará curiosamente registrando todo.

No se recostará, ni pondrá en los Altares.

Estando sentado no volverá la espalda á Dios, ni cabalgará una rodilla sobre otra.

Tomará al entrar agua bendita, se dirigirá á venerar el Santísimo Sacramento, y despues el Santo ó Vírgen de su devocion.

Al salir hará genuflexion al Señor, y tomará agua bendita.

Si encuentra al Santísimo en la calle, se arrodillará, y acompañará descubierta, si puede, hasta su casa, re-

zando el Padre nuestro.

A las Imágenes de Cristo, de la Cruz, de la Santísima Virgen, y de los Santos, en qualquiera parte que esten con alguna veneracion, adorará descubierta.

Al dar las Oraciones en los tres tiempos del dia, se descubrirá, y rezará las tres Ave Marías con sus Oraciones, segun se las enseñan: y estando en compañía de otros, no se cubrirá, ni saludará hasta hacerlo el mas digno.

Todos los dias rezará el Santo Rosario á María Santísima con devocion, y no se acostará sin haber traído brevemente á la memoria lo que ha hecho en aquel dia: de lo malo se dolerá con un acto de Contricion, y de lo bueno: si hay algo, dará á Dios las gracias como Autor de ello.

A los Obispos y Sacerdotes tendrá sumo respeto por la grande dignidad que tienen sobre los demas hombres, de tener en sus manos, y consagrar al

mismo Jesucristo. Por tanto al verlos, con anticipacion se descubrirá, esperará del Obispo la bendicion, ó besará la mano al Sacerdote, le dejará la cera, y hará reverencia.

Nunca hable, ni oiga con gusto palabra que ceda en desprecio, ó poca estimacion de la Iglesia, ó sus Ministros, ni censure sus acciones, ni establecimientos, y por la conservacion de estos en la pureza de la Religion rogará al Señor.

Confesará á lo menos una vez al mes, procurando disponerse como para la última de su vida, y si comulga, tambien lo hará con la devocion y fervor que pudiere, y segun en sus pláticas les instruyen los Maestros.

Será mala señal en la niñez tener aborrecimiento, ó resistencia á estar en la Iglesia, oír Misa, Sermones, &c.

En la Iglesia á nadie saludará.

*Del respeto á los Padres, Maestros,
y mayores.*

La obligacion que tenemos contraida con nuestros Padres, nos recomienda el cuarto Mandamiento del Decálogo, como que ninguna cosa nos pide mas respeto y reverencia despues de Dios: pues si de él recibimos quanto tenemos y somos, nuestros Padres ayudaron á nuestro ser y vida. Por tanto estará muy léjos del niño cristiano toda palabra ó accion que dé á entender desobediencia, desprecio, burla, ó poca atencion á sus Padres, á quienes venerará como Lugartenientes del mismo Dios, besará la mano, cuando entre en casa, ó los encuentre en cualquiera parte: los hablará modesto, y en nada replicará, ni menos responderá con altanería y soberbia, porque desagrada mucho al Señor. Hará sin repugnancia quanto le mandaren, no siendo contra la Ley Divina. No

hablará mal de ellos, ni tomará sin su consentimiento cosa alguna de su casa.

A los maestros prestará el mismo respeto y subordinacion, reverenciándolos como Padres, pues de ellos recibe el sustento del alma, que es la buena doctrina é instruccion, y mucho mas si son Religiosos ó Sacerdotes. Será prueba de desconocimiento sumo no quitarse el sombrero cuando se les encuentra en la calle. Cumplirá en cuanto pueda con exactitud sus órdenes y leyes establecidas en la Escuela, y en fin, mida las palabras y acciones como que está hablando con la persona de mas respeto, no haciendo cosa que le ofenda, ni hablando palabra de poco aprecio para con él.

Fuera de los officios propios de hijo y discípulo, todavía les restan otros en la Sociedad, pues siendo Ciudadano tiene por Padres y Superiores al Rey, Magistrados y sus Ministros, á

quienes estamos obligados á reverenciar, y obedecer en cuanto ordenaren. Fuera de estos tendrá el niño por mayores á todos los que por su edad, saber, y dignidad tienen sobre él algun adelantamiento, de manera que el estado de la niñez es todo de respeto y subordinacion, porque todos, ó los mas son sus Superiores fuera de otros niños de su clase.

Del tratamiento á los Superiores.

Para tratar con los Superiores, y aun para con los iguales, se debe llevar la regla de no hablar, ni mentar palabra, que cause disgusto, pena, asco, ó enfado, ni manifestarla en las acciones. Al encontrarse con cualquiera persona digna de respeto, se descubrirá, la saludará con las palabras y expresiones mas cultas que pueda, y no se cubrirá aunque se lo manden, y si no pareciere terquedad,

y entonces manifestará que solo por obedecer falta á la obligacion.

La vista nunca se ha de fijar de hito en hito en la persona con quien hablamos, ni se ha de arrimar tanto que dé en el olfato con el aliento, mucho menos si es desapacible: ni salpicará con la saliva.

No jugará con pies, manos, ni con los vestidos, ni hará accion alguna, que dé á entender poca atencion y aprecio de la persona, y su conversacion. El cuerpo no ha de estar en postura arrogante y afectada, y menos el rostro, ni tampoco desairado y mal puesto. No hablará en presencia de otras personas mayores sin ser preguntado, ni se entremeterá á decir lo que sabe sin que sea para ello requerido, y entonces manifestará su parecer con sencillez sin arrogancia, y menos porfia, cediendo á los mayores en caso de contradecirle, lo que tambien es loable entre iguales. Tampoco

bufará ni hará gestos para encarecer una cosa que es de campesinos. Las manos, ni las tendrá en los bolsillos, ni las echará atrás: no pondrá una pierna sobre la otra, ni se tocará los labios, morderá, ni cortará las uñas, estirará el vestido, ni hará otra acción ridícula. Si se ofrece toser, escupir, sonarse las narices, &c., lo hará apartándose un poco porque no parezca mal, ni salpique. Si bosteza, sin poderlo evitar, pondrá la mano delante de la boca, por ser cosa fea aquella postura: y mientras, no hablará. El estirarse, ó desperezarse es acción muy descortes.

Tampoco enseñará nada con el dedo, ni llamará á voces, ni con chichisveos á alguno: no mentará cosa alguna asquerosa, ni la manifestará, sea contra el olfato, vista, ó cualquier sentido.

El regoldar con ruido, y descuidadamente es descortesía enfadosa.

En el juego ó diversion es donde el hombre manifiesta lo que es, y su buena ó mala educacion: por eso una de las cosas en que se ha de mirar mas el niño, y hombre bien educado es la diversion. La demasía es un vicio detestable, el juego debe ser una honesta recreacion del ánimo; y si la pasion se apodera, ya deja de serlo, y es trabajo y violencia. En el juego es donde se ha de manifestar modestia, hidalguía, y mansedumbre; no enojándose por perder, ni altercar porfiadamente, ni gritar, ni hacer aspamientos cuando gana. Manifestar deseo de ganar con desasosiego, alterarse, y renegar de los instrumentos del juego, echándoles la culpa de no ganar, causa risa, y no es de gente civil. Una indiferencia y cortesanía hace muy amable la diversion. Aquí se conocerá lo perjudiciales que son

los juegos, donde no se junta gente civil y cristiana; pues de los enfados y porfias salen las quimeras, juramentos, y otros males de mucha consideracion. Por tanto el niño debe huir de juegos con muchachos disolutos, y mal educados, y en la calle: mucho mas si son juegos prohibidos y perniciosos.

*De lo que se debe observar en
la mesa.*

Nunca conviene que el hombre urbano esté sobre sí mas bien que en la mesa, porque en ella tiene que observar una multitud de acciones diferentes para evitar toda grosería y desenfreno. Así que, deberá egecutar toda accion de manos, ojos y cuerpo que dé á entender hambre, gula ó livianidad del ánimo. No elegirá el mejor asiento, ni ocupará el primer lugar en presencia de los mayores; pero

tampoco será muy porfiado en reu-
sar el puesto que le ofrezcan.

Partirá el pan cuando le toque, ó lo tomará partido. No cargará los codos sobre la mesa, ni cruzará las manos por delante de otros. Evite cuanto pueda el toser, escupir, estornudar ó sonarse, y si le fuere preciso, haga del modo mas decente y menos reparable. Nunca se rascará, porque es indecencia. El tomar para sí alguna cosa, ó empezar á comer antes que los mayores, es reparable. Nunca hable en la mesa sin ser preguntado, y si lo fuere responderá con brevedad y modestia, pero limpiándose primero, y sin tener la boca llena. Jamas se muestre airado con los sirvientes, porque es tan grosera impolítica como comer á dos carrillos y muy apriesa, tomar un bocado sin tragar el otro, y ensuciarse las manos por no valerse del tenedor ó cuchara. El mancharse ó derramar caldo, vino ó

agua sobre los manteles, servilletas, &c., es insufrible descuido: para remediarlo se inclinará cuando haya peligro, y no llenará el vaso, cuchara &c., de modo que se derrame. Las delicadezas y melindres en la comida y bebida fastidian en un muchacho. El limpiar los platos con ruido es poner á todos en centinela para que adviertan su poca crianza: fregarlos con el pan es mucha grosería, pero lamerlos, ó lamer, la cuchara, cuchillo &c., desvergüenza. La comida se toma con la derecha, y si fuere cosa que necesite ayuda de tenedor y cuchillo para sugetarla y dividirla, se tomará el cuchillo con la mano derecha y el tenedor con la izquierda; pero en ninguna ocasion la cuchara. No se ha de sacar el tuétano á los huesos, ni roerlos, ni tomarlos en la mano: no se hará mas que partir la carne con el cuchillo y llevarla con el tenedor. El jadear, resoplar ó mascar con ruido

es indecente. Tambien lo es romper los huesos, aun de la fruta, con los dientes ó el cuchillo. Se evitará como un enorme exceso lamerse los dedos, soplar lo caliente, poner pan ó carne mordida en el plato donde otros comen, revolver la comida, beber con la boca llena, ó sin limpiarse, y mezclar distintos guisados.

Las espinas, cáscaras de fruta y huesos se pondrán en el borde del plato sin dejarles caer desde la boca. Comer solo la corteza del pan dejando la miga es descortesía, é indecencia volcar y escurrir el plato en la cuchara, apurando todo el líquido de la comida. El beber vino es reprehensible en los muchachos, y aun mucho mas dar muestras de aficion á ello.

ACTOS DE FE.

Creo Señor, y confieso, que sois Dios, uno en esencia, y trino en Personas, Padre, Hijo, y Espíritu Santo,

eterno , inmenso , é infinito , Criador de todas las cosas.

Creo que sois Remunerador , que dais por premio la gloria á los buenos , y por castigo á los malos el infierno.

Creo , que el Divino Vervo encarnó , haciéndose hombre , nació y murió por salvarnos.

Creo que estais en el Santísimo Sacramento del Altar tan real y verdaderamente como en los Cielos.

Creo todo lo demas que cree y enseña la Santa Madre Iglesia Católica Romana , porque Vos asi lo dijisteis , que sois la suma Bondad y Sabiduría , que no os podeis engañar , ni engañarnos.

Actos de Esperanza.

Espero en Vos , mi Dios , que habeis de salvarme , y llevarme á vuestra gloria , perdonándome todos mis pecados , porque sois fidelísimo en vuestras promesas , y el único bien de mi alma.

Actos de Amor de Dios.

Amoos , mi Dios , con todo mi corazón , y con toda mi alma , porque sois infinitamente bueno , y digno de ser amado sobre todas las cosas , y quisiera amaros con el mismo amor , con que os aman todos los Angeles y Santos del Cielo , y justos de la tierra.

Amoos tambien porque me criasteis de nada , y me redimisteis con vuestra preciosísima sangre , y sumamente deseo que seais amado , y alabado por todo el mundo , asi como os aman y alaban los Bienaventurados de vuestra gloria.

Actos de amor del prógimo.

Amo á todos mis progimos , como á mí mismo , porque son criaturas vuestras , hechas á vuestra imágen y semejanza. Perdono de todo mi corazón á todos mis enemigos : os ruego que les hagais todos los beneficios de vuestra gracia. Amen.

